



Nuevo ministro de Exteriores de Argentina:

Canciller acelera su plan contra la “casta diplomática”

Gerardo Werthein diseña una estrategia para fusionar o cerrar embajadas.

LA NACIÓN/ARGENTINA/GDA

Reducción general de “gastos innecesarios”. Fusión o cierre de embajadas. Equiparación, en buena medida, de los sueldos de diplomáticos con sus subalternos inmediatos. Recortes en los gastos de los cónsules.

El combo, que podría calificarse de “motosierra diplomática”, fue explicitado públicamente días atrás, de modo general, por el nuevo canciller argentino, Gerardo Werthein, quien a poco de ser designado por el Presidente Javier Milei, se propuso demoler algunas viejas certezas, “privilegios” y prerrogativas, hasta el momento intocables para el cuerpo diplomático, sobre todo el que cumple funciones fuera del país. Un camino que in-

tentó transitar, en su momento, su antecesora, Diana Mondino, quien solo cosechó críticas y hostilidad desde la diplomacia de carrera, antes de ser eyectada de su sillón de canciller.

Junto al reducido equipo de leales que lo rodea, el canciller comenzó a delinear su plan de ajuste y “reducción de gastos”, que no será, según confían en la Cancillería, “de un día para otro”, pero que tendrá su impronta.

En una entrevista con LN+, Werthein dio algunas pistas. La primera: las “redundancias” y “duplicidades” de embajadas, con el objetivo de ahorrar fondos “que son de todos”, según explicitó. “Hay países en los que hay un organismo internacional y una embajada. Esto es dos emba-

jadores, doble diplomacia, choferes, cocineros. Quizás haya que sintetizar dos embajadas en una”, detalló.

Dos diplomáticos cercanos a la Cancillería dieron a La Nación tres ejemplos tangibles. Uno de ellos es Roma, donde ya conviven, desde hace días, la embajada argentina y la delegación nacional ante la FAO de Naciones Unidas en el mismo edificio.

Fusionar la sede de la embajada con la residencia del embajador es realizable en algunos casos —el embajador en Brasil ya trabaja en ese plan de fusión de las dos sedes de Brasilia desde la gestión de Mondino— e imposible en otras, como Venezuela, cuya residencia en Caracas fue, en su momento, donada al país por el gobierno venezolano.

“Pasan en cócteles y no producen”

Fuentes diplomáticas ven “factible” estas y otras fusiones, aunque destacan que “esto implica cortar contratos, mudanzas, cambios de roles. No se puede hacer en un fin de semana”, dijo un diplomático que concuerda con el espíritu general del plan de austeridad de Werthein, claramente inspirado por el deseo del Presidente de atacar a la “casta diplomática”.

“Javier considera que los diplomáticos son casta, que se la pasan yendo a cócteles y que no producen”, reconoció un libertario cercano a Milei para explicar las razones de los tijeretazos.

En relación con el proyectado cierre de embajadas, los diplo-



EL NUEVO CANCELLER argentino, Gerardo Werthein.

máticos advierten sobre los riesgos de “ideologizar” esas decisiones. “Argelia ocupa el lugar 18 de nuestras exportaciones, Egipto el 20 y Bangladesh el 23. Que no se les ocurra dejar Europa y cerrar África por prejuicios. El mundo va exactamente para el otro lado”, explicó un diplomático de vasta experiencia internacional, hoy con bajo perfil.

“Me parece una gran idea, entre embajadas y consulados habría que cerrar unos cuarenta. Y, por supuesto, estoy de acuerdo con ayudar y aumentar los ingresos del número dos de cada embajada, porque en casi todas tiene que alquilar y asumir otros gastos que el embajador no tiene”, opinó el excanciller Carlos Ruckauf, para quien, además, “muchas veces el embajador es el político, y el que más trabaja es su segundo”.

AFP PHOTO / ARGENTINA'S PRESIDENCY